

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

Septiembre 8 de 2014

Dinámica y Perspectivas de la Demanda de Energía en 2014

La demanda de energía eléctrica registró un crecimiento del 4.3% anual durante el primer semestre de 2014, cifra superior al 3.3% anual observado un año atrás. Este comportamiento es consistente con la dinámica que se espera haya tenido la actividad económica al cierre de la primera mitad de este año, con una expansión del PIB-real del 5.7% anual proyectada por Anif (vs. 3.8% del año anterior), según nuestra batería de indicadores líderes (ver ALI No. 94 de julio de 2014).

Al analizar el mercado de la energía eléctrica por segmento, encontramos que tanto el regulado (67% del total de la demanda) como el no-regulado (el 33% restante) presentaron desempeños favorables respecto a lo observado un año atrás. En el mercado regulado, la demanda de energía creció un 4.6% anual durante el primer semestre de 2014 frente al 3.8% del año anterior. Ello obedeció en gran parte a la presencia de altas temperaturas en el país, lo cual se evidencia particularmente en el aumento de la demanda en las zonas cálidas. Allí se destacan los incrementos observados en el Tolima (5.6%), la Costa Atlántica (6.5%) y el Choco (6.7%).

Por su parte, la demanda de energía no-regulada pasó de crecimientos del 2.7% anual en enero-junio de 2013 al 4.2% en el mismo período de 2014. Ello debido principalmente a: i) la leve recuperación de la demanda industrial (47% del segmento no-regulado), incrementándose un 0.9% en el primer semestre (vs. 0.7% de 2013), lo cual coincide con la mayor dinámica de la producción manufacturera, cuyo crecimiento pasó del -3% al 2% anual en la primera mitad del año (ver gráfico adjunto); y ii) el buen comportamiento de la demanda del sector de minas-canteras (21% del mercado no-regulado), con una expansión del 11.3% anual (vs. 3.7%), por cuenta de los mayores requerimientos de energía del Campo Rubiales y un efecto estadístico a favor, inducido por la huelga de Cerrejón y los atentados al oleoducto Caño Limón-Coveñas al comienzo del año 2013.

Asimismo, al interior de la demanda no-regulada se destacan las elevadas tasas de crecimiento de los sectores de transporte-almacenamiento y comunicaciones (10.9%) y construcción (17.8%), pero su participación conjunta llega solo al 3.5% del segmento no-regulado. Lo contrario ocurrió en el caso de los establecimientos financieros-servicios empresariales (-4.1%), siendo el único sector que exhibió contracciones (con una ponderación cercana al 2.5%).

Continúa

Director: Sergio Clavijo

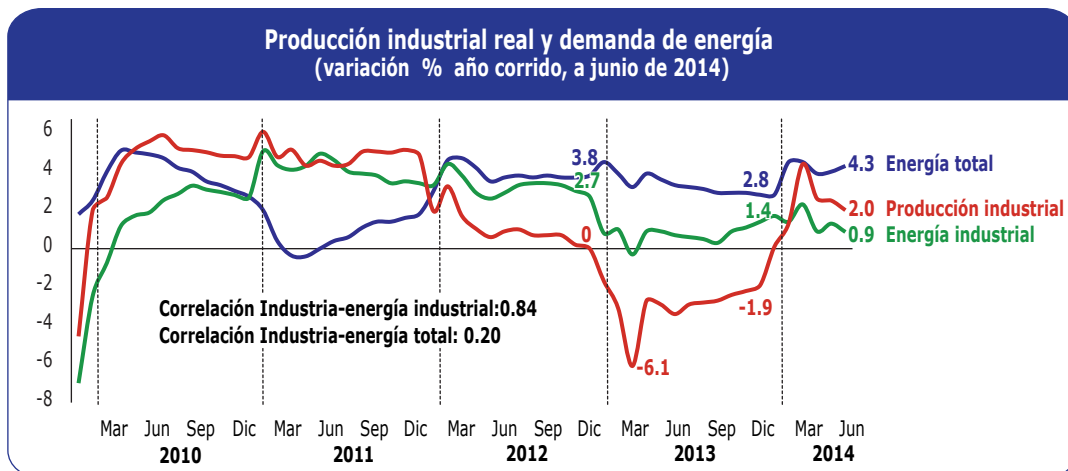
Con la colaboración de Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

En lo que resta de 2014, el desempeño de la demanda de energía dependerá principalmente del segmento no-regulado, pues el regulado viene creciendo a ritmos sostenidos del 4%-4.5% anual. Allí será clave: i) la recuperación de la industria, ahora que empieza a ser evidente el efecto negativo del acoplamiento de la nueva planta de REFICAR, restándole 0.7pps al crecimiento industrial; y ii) la solución que se logre de los problemas coyunturales y estructurales que afectan la actividad minero-energética (ahora con metas oficiales de solo 981.000bd en la producción de petróleo).

Con relación a las condiciones coyunturales y estructurales que hacia futuro afectarían el mercado energético, se presentan importantes desafíos. A nivel coyuntural se debe continuar monitoreando cuidadosamente el riesgo de un nuevo Fenómeno del Niño, cuyo inicio, según los pronósticos del Ideam, podría verse solo a finales de 2014, con menor intensidad a la anteriormente esperada. Esto podría afectar la oferta de gas, lo cual implicaría un riesgo de desabastecimiento para las plantas térmicas y presiones al alza en los precios de la energía, deteriorando aún más la competitividad del país en este frente (ver *Comentario Económico del Día 25 de febrero de 2014*).

A nivel estructural, es indispensable focalizar esfuerzos en: i) desarrollar el “Plan de Expansión de la Generación” aprobado para 2012-2018, con el fin de garantizar el suministro local y poner en marcha las iniciativas tendientes a la interconexión eléctrica en América Latina; ii) complementar dichos desarrollos en generación con las obras de infraestructura eléctrica previstas en el “Plan de Expansión de Transmisión 2012-2025”; y iii) alcanzar un equilibrio hidro-térmico, con el objetivo de reducir la dependencia de las fuentes hídricas, las cuales aportan cerca del 70% de la energía del país y son muy vulnerables a los factores climáticos.

En síntesis, aunque el crecimiento de la demanda de energía tuvo un buen arranque de año (+4.3% anual al corte de junio de 2014), su dinámica en lo que resta de 2014 estará determinada por el desempeño de los sectores de industria y minería, así como por los factores climáticos previstos para el segundo semestre. A nivel estructural, los desafíos en el mercado de energía eléctrica requieren planeación y coordinación en los proyectos de generación y transmisión, así como un mejor balance hidro-térmico, con el fin de garantizar el suministro y mitigar los factores climáticos. En el corto plazo, probablemente se vea una moderación en la dinámica de este indicador por cuenta del aprestamiento de REFICAR para su nueva planta, lo cual bien podría significar una reducción en el rango 0.1%-0.3% en el PIB-real de 2014.



Fuentes: Dane y Xm.